

Ibarra, viernes 26 de noviembre 2010

Enseñanzas que deja "La Esperanza"

Wilson Araque Jaramillo
Economista

Desde el 13 de octubre de 2010, en el mundo entero, se ha hablado del resultado efectivo conseguido en la mina chilena, "La Esperanza", gracias al "trabajo en equipo" que, desde el interior y el exterior de la mina", se estimuló con el único propósito de rescatar a 33 seres humanos; cuyas vidas, para el gobierno chileno, sus familiares y todos los demás actores que participaron en el rescate, fueron estimadas en un valor, definitivamente, incuantificable; de ahí el esfuerzo infinito que se hizo por salvar, precisamente, esas "valiosísimas vidas humanas".

Una de las grandes ventajas que se consigue cuando se practican los principios del trabajo en equipo es que lo-gramos combinar, de forma

eficaz y eficiente, las fortalezas y debilidades que poseen cada uno de los miembros del equipo.

Al interior de la mina, efectivamente, la variedad y multidisciplinariedad de los trabajadores atrapados contribuyó a que el rompecabezas de fortalezas y debilidades funcione de manera efectiva. Si analizamos los roles que cumplieron los integrantes del equipo de mineros vamos a darnos cuenta que estuvieron presentes las piezas clave: un líder -Luis Urzúa, el jefe de turno-, un motivador -el extrovertido Mario Sepúlveda-, un conciliador -José Enríquez, denominado el guía espiritual del grupo-, un creativo -Víctor Segovia, el escritor- y los demás obreros que, con su esfuerzo colectivo, contri-

buyeron a la consecución del ansiado rescate feliz.

A lo que sucedía adentro de la mina, debemos sumar el rol cumplido por el gran capitán de los chilenos, Sebastián Piñera; rol que en pocas palabras se puede resumir en: "estimulador de la actitud positiva", la cual, al final de cuentas, es el combustible que ayuda a mover al ser humano hasta la montaña más grande del mundo. Si esta experiencia lo trasladamos a nivel macro, creo es lo que justamente hace falta a países como el Ecuador: "trabajar en equipo"; para llegar a ese funcionamiento, "con enfoque colectivo", será fundamental el diálogo y los consensos dirigidos hacia una única visión de país: "ser una nación próspera en donde exista:

empleo formal, una menor brecha entre ricos y pobres, acceso universal a una salud y educación "de calidad", más carreteras "de primer orden" que unan las ciudades ecuatorianas, un sector productivo movilizando por el mundo el "made in Ecuador" como sinónimo de "excelencia".

El reto está planteado, vamos adelante, "sí podemos", está en nuestras manos; para ello es clave el esfuerzo físico y mental que pongamos en las distintas labores que desempeñamos; convirtiéndose, así, ese esfuerzo en el gran motor encargado de empujar, a nuestro país, hacia la excelencia y a la consolidación de un desarrollo socioeconómico basado en los principios de la competitividad y la justicia social.